

Juventudes de educación libertaria de toda España

El Comité de Relaciones, consecuente con la misión que le ha sido encomendada y por los principios cuya expresión nos proponemos, quiere exteriorizar su opinión por medio de la prensa.

Compañeros jóvenes y viejos, anarquistas y hombres libertarios, compañeros todos que desean una nueva sociedad basada en la justicia y atendida al principio que informa el ideal ácrata: En los medios juveniles hay una desorientación bastante grande con relación al movimiento anarquista; prueba de ello es la aparición de periódicos que salen o intentan salir por cuenta exclusiva de las juventudes; con relación a esto nuestra voz tiene que hacerse oír. Creemos que la salida de tantos periódicos revelan un buen deseo pero tenemos que mirar de una manera clara y sensata, colocándonos en el lugar de imparcialidad que nos corresponde y con la altura de miras que debe caracterizar nuestros actos.

Estudiamos el por qué los periódicos de la F.A.I. tropiezan con dificultades; prueba la tenemos reciente: «El Libertario» esta semana no ha salido causa de la situación económica, entre otras cosas. Cuando tenemos la situación de los periódicos anarquistas con déficit, carentes de los medios para ponerlos al nivel económico que deberían estar, ¿por qué no ayudamos a dichos periódicos para asegurar su vida? ¿Por qué en lugar de lanzar tantos periódicos no ayudamos a los ya existentes? ¿Ignoran las juventudes que en el congreso que la F.A.I. celebró la primavera pasada se acordó sacar un diario cuando las posibilidades lo permitieran? ¿Es que las juventudes se han olvidado de la obligación moral que tenemos de ayudar al movimiento anarquista? ¿No consideráis, queridos camaradas, que tanto periódico es gastar fuerza sin cohesión alguna y que aunando esas fuerzas podía salir en España el diario acordado en el congreso, y ese diario tener una o dos páginas para las juventudes? Si nosotros tuviéramos posibilidades de hacer salir esos periódicos después de salir el diario, muy bien; daríamos la sensación de fuerza y entusiasmo, pero sabemos por experiencia que todos esos periódicos morirán después de haber gastado energías y entusiasmo. ¿No creéis, compañeros, que nosotros, los jóvenes, no podemos sacar un periódico que llene las aspiraciones del momento sin la ayuda moral y material de la F.A.I.? ¿No os dáis cuenta que hay anunciado un congreso para tratar, entre otras cuestiones, la de publicaciones y que allí podremos marcar una labor común dentro de las juventudes?

De todos depende: de la F.A.I. y de las juventudes, el éxito de la propaganda; para esto meditemos de una vez para siempre la labor a seguir y marcar nuestra marcha dentro del movimiento anarquista.

Nosotros, como anarquistas en ciernes, creemos que las juventudes de educación libertaria, si en realidad queremos ayudar a la F.A.I., tenemos que pensar lo que representa y lo que representamos, tenemos que aunar nuestras fuerzas.

¡Cuán grande sería el movimiento anarquista si las juventudes tuviéramos

el amor a las ideas que decimos y la reflexión que hace falta en todas las grandes empresas! Si hicieramos números veríamos la labor que se podría hacer refundiendo en un solo periódico los esfuerzos que en varios se gastan. Además de esto no podemos olvidar el momento político social que aparejado con la bancarrota del capitalismo se nos echa encima. ¿Qué organización puede llevar a la práctica una revolución de carácter social y sentada sobre principios sólidamente libres? A nuestro juicio no hay más que una: la F.A.I. Por todo esto, este Comité de Relaciones es de opinión que ante todo debemos ayudar a la prensa existente en la actualidad y cerrar el cuadro en torno a la labor revolucionaria y de orientación de la F.A.I. (organismo anarquista de solvencia máxima) en el que conviven todos los anarquistas por dispar que sea su interpretación de la vida y del momento en que vivimos.

Quiénes somos y lo que queremos

Somos hombres revolucionarios nacidos a la necesidad orgánica y revolucionaria del momento. No creyéndonos suficientemente capacitados para ingresar en la F. A. I. vemos la necesidad de constituirnos en agrupación para orientarnos y capacitarnos y de paso aquí en nuestro seno a los jóvenes de ambos sexos orientando sus juveniles actividades y sus espíritus hacia los ideales seductores del anarquismo; y una vez capacitados incorporamos a la F. A. I. para crear un movimiento anarquista joven, con pujanza y con vigor. Esto no se puede hacer, a nuestro juicio, más que de esta manera:

Queremos que nuestro movimiento se sitúe en los sindicatos, que donde haya hombres haya anarquistas; ayudar a la labor revolucionaria y de agitación y después del hecho revolucionario llegar hasta donde tenemos que llegar; sin estado, sin fuerza impositiva por parte de nadie; que marchemos adelante derribando fetiches de todas clases, fueren quienes fueren, no confundidos; somos libertarios, no sindicalistas como alguien ha creído entre el comité peninsular de la F. A. I. y algunos otros que piden informes sobre quiénes somos; somos anarquistas.

Con esto creemos suficientemente aclarados quiénes somos; los compañeros anarquistas y sindicalistas y todos los que crean que estamos equivocados tienen la obligación de orientarnos; solicitamos la guía moral y la ayuda material para encauzar el movimiento anarquista por su verdadero cauce y trocetar el régimen atáxico que por violencia nos tiene sometidos para dejar paso a la aurora del mañana que ha de librarnos de la esclavitud tirana.

Visto que todos lo deseamos, aunemos nuestros esfuerzos para dejar paso a la humanidad justa, equitativa y justiciera. Esto es la Anarquía.

Por el Comité de Relaciones

J. PACHECO

Contestaremos a todos las que en algún punto no estén conformes con lo expuesto.

Madrid, 3 de enero de 1932.

El pacto del hambre

Sabido es de todos, que desde la aparición de la Primera Internacional, los negreros, llamados burgueses, que han tomado a su cargo, el sacrificio de explotarnos, para enriquecerse y disfrutar de lo que por derecho no les pertenece, nos declararon a todos los obreros que sentimos la necesidad de reivindicarnos—el Pacto del Hambre, a lo cual se debe un gran número de las luchas sostenidas desde aquella fecha.

Pero, he aquí, que al proclamarse la «República» en España, y ver el ambiente revolucionario, que nos anima, forman un frente, y nos declaran un locut—o Pacto del Hambre—certificado, de una forma bien manifiesta; debido a esto es el que se hallen tantos obreros sin trabajo. No es de extrañar, cosa que ya habíamos previsto, pero si me extraña sobremanera, que los obreros en paro forzoso, se resignen con la situación crítica, en que los han puesto estos burgueses, miserables y asesinos.

Compañeros parados, examinemos nuestra situación, y veréis las ignominias que con nosotros se cometen. Si un compañero parado, acosado por el hambre, comete un robo, o da un atrapo a un transeúnte, en vez de darle trabajo para que no reincida, se le lleva a la cárcel; si se reúnen unos cuantos—en la misma situación—y asaltan un Banco, donde se encierra lo que a otros les sobra y a nosotros nos falta, la solución que les da las autoridades, es el presidio; si asaltan un establecimiento o mercado de abastos, para tomar lo que sus estómagos les piden, son ametrallados vilmente; hasta el pedir limosna—cosa denigrante para el que la ejecuta—prohiben las autoridades, puesto que la clase de los burros-scrata, se queja de que se les molesta; por último el vender periódicos u otra cosa, sin permiso de las autoridades—el que no tiene para comer, menos tendrá para pagar instancias y sellos—, para también constituir delito.

Los metalúrgicos de Barcelona, en una huelga general ganada en agosto de 1931, consiguieron un laudo—subsídido que había de abonar la patronal, el Gobierno y la Generalidad—, para sus parados, y aun están esperando que ese Excelentísimo y amabilísimo Anguera de Sojo, lo abone. Examinado todo esto, la solución inmediata es: entrar en los restaurantes, comer y abonar la cuenta con palabras, más, hete aquí, que cuando no interviene la autoridad, aparece un perro faldero del dueño y trata de apalnar a los compañeros que esto hacen—uno de estos casos se ha dado en el restaurant titulado Casa Juan, en Barcelona—, y esto es de lamentar más aún, ya que se trata de un individuo, que puede verse algún día en nuestra situación—un camarero—; y, entonces, él mismo se llamará compañero nuestro.

Quiero hacer aquí patente—ya que nos niegan lo que es agrado, el derecho a la vida—que todos los compañeros parados de España; deben de estar prontos para hacer ver a esa horda de negreros, que somos bastantes para imponernos por la fuerza; para esto han de tener el espíritu predispuesto, de una rebeldía justa y seguir el primer movimiento, que inicien nuestros hermanos de cualquier capital o región, se ha de hacer un gesto plerótico de virilidad, exigiendo los SEIS HORAS DE

En torno a la revolución

Al hablar de Revolución se nos ofrecen a la vez dos problemas: destrucción y reconstrucción. Hay camaradas que, deseando el último, optan solamente por el primero. ¿De quién será el acierto? Eso falta saber. También se me pronuncia de parte de los que creen se debe destruir lo estatuido, ante todo, para luego multiplicar nuestros esfuerzos, encaminándolos a reconstruir.

Como anarquista, he de desplegar, individualmente, de forma inevitable, mis energías en aras de la cultura, el arma más potente para el desarrollo y propaganda de nuestros ideales.

Ahora bien; no dudo tampoco que la Revolución hecha evolutivamente, debido a la influencia de los libros, tardará, quizás siglos, en producirse. Porque la labor anarquista, en sus diferentes aspectos, es perseguida, y, en consecuencia, resulta migrada. No es preciso aporrear detalles, pues no ignoramos las mordazas que antepone el Estado, y sus instituciones a la creación de nuestras escuelas, a la propaganda oral y escrita, etc., y, claro está, siendo nuestra labor reducida, por falta de medios, resulta aún anulada, debido a los graves calificativos que se nos imputa por parte de todas las clases sociales.

Precisa decir, pues, que si bien en la cultura podemos confiar, no todo debemos esperar de ella. La cultura no es un fin; es un medio. Crea que mal se podrá construir una cosa que tiene la misión de sustituir a otra, si ésta aun subsiste. Es más; infinidad de hechos nos demuestran que al trazar perfectamente un programa, al ponerse en práctica, ha sufrido, inexorablemente, modificaciones, ya que, en bien de la colectividad, es preciso adaptarse a las necesidades del momento.

Conceptuado como un error gravísimo buscar la perfección total de algo en una sociedad de todo está corrompido. Es lógico que la perfección exista en un mundo nuevo, siguiendo el ritmo de la Naturaleza.

En consecuencia, deduzco que la Revolución francesa se perdió por falta de teoría, de programa. En cambio, hoy que el anarquismo se hace más adaptable que nunca, históricamente, por el progreso experimentado de entonces acá, la dificultad podrá existir, eso sí, en provocar la Revolución y triunfar en el hecho violento de la misma, debido a que antaño se luchaba de manera distinta, por la sencillez de los armamentos.

Ahí está, pues, el dilema; ayer faltó teoría; hoy falta práctica.

APOLLO PUIGDEMONT

JORNADA, y que este gesto corra por todos los ámbitos de España, como un reguero de pólvora, al cual se le arrinara una llama.

Si tal cosa no se llevase a efecto, yo llamaría a todos los obreros de España ¡cobardes!..., puesto que darían a entender que son capaces de morir de hambre, antes de demostrar que son hombres, y como tales se les debe respetar y reconocer sus derechos. Todo aquel que se precie de hombre que grite conmigo:

¡Viva la JORNADA DE SEIS HORAS!... José ROMERO

¿Qué ha pasado?

De nuevo surgen las eternas e inevitables luchas entre los hombres que se dicen «sustentador de un mismo ideal. Digo eternas e inevitables, porque ellas son fruto de la misma organización presente, son otra de las tantas consecuencias del régimen estatal. En Anarquía, no existirán estas guerras, ni otros enojos, que tienen más de personales que de otra cosa. El desinterés es el ejemplo más elocuente que puede dar un anarquista.

Pero, ¿qué es lo que ha pasado? Sin tener que remontarnos al origen de todos los males, de todas las disidencias, concretemos, en qué el mal ha sido nuestro error, en ayudar, colaborar, al triunfo de la República.

Nosotros no podemos llamarnos jamás anarquistas. Esta es la verdad. Debemos seguir siendo sindicalistas militantes, o lo que sea; pero debemos dejar paso a otros como antes no lo abrimos nosotros. Con buena fe, con sanas intenciones, con todas las justificaciones y todos los razonamientos hemos de convenir en que los que hemos ayudado al entroncamiento de los nuevos tiranos, hemos claudicado, y no hay derecho a seguir al frente de una organización, que se dice política y revolucionaria. Nosotros debemos ser simples militantes, prestos más que nadie a perder la vida por el ideal, en pago de nuestros errores; es la ofrenda que podemos ofrecer a la Anarquía; la vida, cuando llegue el caso. No suicidarnos, no, sino afreccerla en la ocasión propicia en que haya que alentar a las masas.

El manifiesto de los treinta, digan lo que digan sus firmantes, es un insulto a la Anarquía, es lo mismo que dijo el compañero Seguí en la Comedia.

Yo les recibí y no quise ni presentarlo en el Sindicato.

¿Cómo se ha operado este cambio?

Los republicanos, los socialistas, se han visto sorprendidos con la implantación de la República por el Pueblo, y se han asustado, no han sabido desenvolverse. Los elegidos de la Confederación, por no decir dirigentes, han visto la revolución venir, han visto que el pueblo se venía encima, y en vez de decir: ¡Vamos donde sea. Adelante, pues!, han dicho «¿Y DESPUES?»; y esto los ha matado. Esta es la lucha entablada. ¿Después? ¿Después? Ya veremos.

¿Y ahora? Ahora como antes.

Propagandista anónimo de la Anarquía, amante como el que más porque forma parte de mí, perseguido, encarcelado y deportado por ella, y que por ella pasó de la predicación a la acción, lo reconozco. Hoy no podemos llamarnos anarquistas, somos débiles, dejemos a otros el peso, que viene a ser lo que nosotros fuimos antes.

¡Sacrifiquemos la popularidad y el estómago! ¡Abajo el egoísmo! ¡Paso a los revolucionarios puros! ¡A los que no se han contaminado con el cieno político! ¡Paso a la ANARQUIA!

JUAN DIEGO MORENO

Linares, 12-1-32.

La Voluntad es nuestra mejor arma de lucha. Con Voluntad pronto puede ser un hecho la verdadera Revolución.

PRIMERA SESION

Las camaradas del Comité de Relaciones, después de unas ligeras observaciones, dan por empezadas las tareas del Pleno, deseando el máximo acierto y la máxima inteligencia por parte de todas las delegaciones. Antes de pasar a la lectura del orden del día, se propone se pase a la lectura de las delegaciones que asisten a dicho Pleno Regional de Grupos Anarquistas. Así se acuerda.

Asisten para tomar parte en las deliberaciones del Pleno, las delegaciones siguientes: Juventud Acrata, Barcelona; Ni Dios ni Amo, Barcelona; Cultura Libertaria, Cervera; Analfabetos, Barcelona; Cultura Libertaria, Ribas del Freser; Nuevo Gerimen, Barcelona; Luz, Ripoll, Cerdaña Rebelde, Puigcerdá; Acción Anónima, Barcelona; Cultura y Libertad, Villanueva y Geltrú; Amor y Verdad, Poble de Lilet; Fulminante, Figols; Constancia Libertaria, Salient; Renacimiento, Arenys de Mar; Vida Libre, Mataró; Discipulos de Bakunine, Mataró; Floreal, Idem; Canet de Mar; Avenir, Barcelona; Nueva Aurora, Badalona; Los Rebeldes, Girona; Nuevos Horizontes, Palafrugell; Cultura Libertaria, Palamós; Chicago, Barcelona; Acracia, Idem; Luz y Libertad, Idem; Nueva Generación, La Bisbal; Vendrell; Divulgación Libertaria, Granollers; Espartaco, Idem; Libertad, San Sadurn de Noya; Los Indomables, Barcelona; Productor, Idem; La Eterna Llamada, Berga; Evolución Consciente, Lérida; Adelante, Gavá; Acción Libertaria, Barcelona; Gelida, Rubí; Martorell, Castellón del Vallés; Federación Local de Barcelona, Federación Local de Tarrasa, Intercameral del Vallés, Intercameral Manresa-Berga, Subcomité de Emigrados Peninsulares, Comité Peninsular, Comité Revolucionario, Comité Regional, Comarcal del Ter y Freser.

Mandan su adhesión por serles imposible asistir al Pleno, la Comarcal del Bajo Llobregat, San Feliu de Guixols y Alforja.

Se pasa al primer punto del orden del día: «Situación actual de nuestra organización es-

F. A. I. Acta de las sesiones del Pleno Regional de G. G. A. A. de Cataluña, celebrado los días 25 y 26 de diciembre de 1931

precífica (F.A.I.) en la región catalana. El Secretario da lectura de los grupos que integran y están adheridos a la Federación Regional de Grupos Anarquistas de Cataluña. En la actualidad se cuenta con 120 grupos, cuatro Comarcas y dos Intercamerciales. Está en constitución otra Intercamercial y organizándose la Comarcal de Gerona. Después de este informe del Comité de Relaciones, se pasa a nombrar mesa de discusión.

Algunas delegaciones piden que sea alterado el orden del día, por creer que algunos de los apartados del primer punto están ligados con las resoluciones que se deben de tomar en los otros puntos del orden del día. Productor, de Barcelona, propone que se dejen los apartados del primer punto y se pase a la lectura del informe del Comité de Relaciones sobre la última huelga general. Así se acuerda.

Se pasa a la lectura del informe, el cual explica la génesis, desarrollo y solución de la última huelga general. En la lectura del informe se evidencian y ponen al descubierto ciertas campañas tendenciosas, demostrándose que nuestra organización, específica (F.A.I.) cumplió con su deber en aquellos momentos excepcionales.

Federación Local de Tarrasa entiende que el Comité de Relaciones tenía que dar orientaciones concretas en el mismo día del paro general, pues la impaciencia y la inquietud de los camaradas de Tarrasa se veía aumentada al no tener noticias del Comité, puesto que ignoraban el alcance y propósitos de dicha huelga general. Sabedell coincide con lo expuesto por Tarrasa, detalla episodios de aquellos días e invoca la necesidad de tener una relación es-

trecha, rápida y segura, cuando se presenten los culminantes acontecimientos.

Productor, de Barcelona, historia a su vez los inconvenientes que inopinadamente se presentaron en todo movimiento revolucionario, incluyendo a las organizaciones sindicales su falta de capacidad revolucionaria, poniendo en evidencia la estrecha dependencia que tiene el reformismo de última hora, en relación con los valores revolucionarios del momento. Ve bien que los Comités de la F.A.I. hayan invitado a los Comités confederales para la formación de un Comité mixto. Ahora bien, dado el resultado obtenido, absolutamente negativo, los militantes anarquistas deben de intensificar su labor revolucionaria en todos los sitios donde trabajen y se encuentren, y muy en particular en las asambleas de los Sindicatos, abogando también públicamente para que se vaya a la constitución de este Comité mixto, necesario e imprescindible para el triunfo del futuro movimiento revolucionario.

Intercamercial del Vallés pone de manifiesto que urge acoger a todos aquellos militantes de de ataque y defensa, tienen una inteligencia y los Sindicatos, que si bien no son elementos una actividad admirable. Siendo tanto, o más útiles que los otros para nuestra causa revolucionaria. Es, afirma, una conjunción útil, imprescindible, necesaria.

Indomables de Barcelona, historia la huelga general pasada e interesa por parte de todos una mayor inteligencia revolucionaria.

Acción Anónima, de Barcelona, justifica la confusión de aquellos momentos que más que nada, fué la falta de comprensión e inteligencia en el plano de la acción.

Conviene en la trabazón de la Sindical y la Especifica en lo que hace referencia a la obra revolucionaria.

Granollers dice que ignoraba toda preparación revolucionaria, conviniendo que lo sucesivo haya más inteligencia y relación entre los grupos y camaradas.

Avenir, de Barcelona, hace evidente que el movimiento fué inesperado y por lo tanto no previsto. Cree que ante lo imprevisto hay que sujetarse a los hechos, pues éstos son los que imperativamente mandan.

Nueva Aurora, de Badalona, coincide con Avenir y ve bien la labor del Comité de Relaciones.

El Comité de Relaciones informa para mayor inteligencia de la discusión y detalla que el movimiento se esperaba y preparaba para otra fecha, pero sucedió lo inesperado, fatal a todo movimiento revolucionario, ya que la voluntad ajena fué quien determinó la huelga general. Esto se debe de tener muy en cuenta, pues, repite, aquel movimiento era independiente en absoluto a la voluntad de los Comités responsables. Lo que faltó, y eso es doloroso decirlo, es la audacia y la decisión conveniente e imprescindible en todo movimiento revolucionario. Aunque esta falta de decisión se comprenda y justifica ante la desorientación que desde los primeros momentos imperó en nuestros medios, en los grupos y Sindicatos, Detalla a lo vivo episodios de aquellas horas de pasión y combate, e implaza a todos para que el futuro movimiento sea de carácter definitivo.

Se entra en un orden de disquisición; interviniendo varios grupos y conviniendo todos que de haber existido una trabazón entre la Sindi-

cal y la Especifica se hubiera quizás llegado al triunfo del movimiento revolucionario.

El camarada que preside, visto que la discusión del informe del Comité de Relaciones ha sido ya bien debatido, pregunta si los delegados aprueban el Informe y si hay alguna responsabilidad para los Comités de Relaciones y Revolucionario.

Se aprueba el Informe y convienen unánimemente todos los grupos que no hay tal responsabilidad para nadie y que la labor y gestión de ambos Comités se ajusta al criterio libertario.

Propone Productor, de Barcelona, para que quede bien cerrada la discusión, la proposición siguiente: «Que las deficiencias habidas en la última huelga general fueron por causas externas, habiendo dado perfecto cumplimiento a nuestros acuerdos los Comités de Relaciones y Revolucionario».

Es aprobada esta proposición, terminando el debate sobre el Informe del Comité de Relaciones.

Se pasa al punto 5.º del orden del día: «Impertinencia necesaria de hacer una intensa y activa campaña de propaganda por la región catalana».

Productor, de Barcelona, anota diferentes directos en los actos de propaganda que pueden muy bien subsanarse, seleccionándose a los camaradas que más finamente interpreten los principios del anarquismo, pues ello es de suma conveniencia para la salud de nuestras ideas y de nuestra organización específica. Es preferible, dice, que se hagan menos mítines pero que sean fecundos y respondan siempre a nuestro criterio claro y conciso. Es necesario plantear ante el pueblo las soluciones revolucionarias que los anarquistas aportamos para el mañana; y esto, francamente, sólo pueden hacerlo los compañeros que sean competentes.

Cervera cree conveniente hacer una campaña intensísima por todas las comarcas. Hace remarcar que es de suma conveniencia la divulgación de nuestras ideas en la esfera de los pueblos campesinos que por ausencia de propagandistas están huérfanos de toda propaganda. (Continuará)